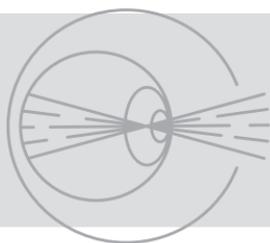


Sanidad a los ciegos



6ª SEMANA **1**

inTro

El conflicto se intensifica

Juan 7 marca el comienzo de los últimos seis meses de la vida de Jesús. Tras evitar inicialmente Judea por la amenaza que se cernía sobre su vida y su ministerio (Juan 7: 1, 9-19), Jesús regresó a Jerusalén para la fiesta de las Cabañas (*Sucot*), una fiesta de gratitud y alegría que tenía lugar después del Día de la Expiación. El pueblo estaba agradecido tanto por la cosecha como por haber superado el juicio. A pesar de la amenaza que pesaba sobre su vida (7: 30, 44; 8: 57-59), Jesús asistió a la fiesta y, al parecer, llegó en medio de la celebración que duraba una semana (7: 14).

Su entrada dio lugar a una larga interacción entre él, los judíos y los adoradores (7: 16–8: 59). Jesús declaró repetidamente su conexión con el Padre (7: 16-18, 29; 8: 14-18, 54-55); en consecuencia, la gente se preguntaba sobre su identidad y origen (7: 25-32). Sabían que era de Galilea, así que se preguntaban si realmente podía ser el Mesías, pues las Escrituras decían que el Mesías vendría de Belén (7: 41-42). Algunos estaban decididos a matarlo (7: 43-44; 8: 59).

En medio del diálogo, Juan presenta la historia de la mujer sorprendida en adulterio (8: 1-11). Esta mujer cuyo nombre no se menciona es una excelente ilustración de cómo el juicio y la vida se desarrollan en el Evangelio. Sin duda, refleja la actitud de Jesús hacia la humanidad.

En los capítulos siguientes, Jesús entra y sale de Jerusalén (9: 1-5; 10: 38-42), sigue enseñando y curando. Todos estos acontecimientos ocurrieron bajo la sombra de la amenaza continua contra su vida. En esta lección vamos a centrarnos en los capítulos 9 y 10. Los incidentes que narran siguieron inmediatamente a la experiencia de Jesús

durante la fiesta de las Cabañas (7: 1-5). El final del capítulo 10 nos introduce en la fiesta de invierno, conocida hoy como la fiesta de la Dedicación (10: 22). Esta fue la última visita de Jesús a Jerusalén antes de la fatídica última semana de su vida.

- ✓ Lee Juan 10: 6-14. Léelo tres veces con calma. Pídele al Señor que te hable mediante cualquier frase que traiga a tu mente.
- ✓ Pregúntale al Señor qué está tratando de aplicar a tu vida mediante este pasaje. Haz una pausa y coméntale lo que estás aprendiendo.
- ✓ Pon especial atención a las afirmaciones «Yo soy» que hace Jesús. ¿Qué te transmiten?
- ✓ Bosqueja el pasaje o haz un mapa conceptual del mismo.

*Debido al espacio limitado disponible en la *Guía de Estudio de la Biblia inVerso*, no se incluyó una lección sobre Juan 7-8 como parte de este breve resumen del Evangelio de Juan. Esperamos que dediques tiempo a leer y estudiar por ti mismo estos importantes capítulos, junto con el resto del Evangelio de Juan.

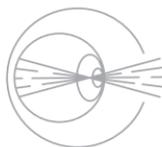
Escríbelo aquí





6ª SEMANA 2

inTerioriza



Lavarse en el estanque

Continúan los temas de la creencia y la incredulidad, de la revelación y el conflicto. Nos encontramos con la sexta señal de Jesús: la curación de un ciego. Devolver la vista a los ciegos se convirtió en uno de los milagros más comunes de Jesús. En el Antiguo Testamento, dar la vista a los ciegos demostraba un poder que solo pertenecía a Dios (ver Éxodo 4: 11; Salmo 146: 8) y se asociaba con el reino venidero (Isaías 29: 18; 35: 5; 42: 7). Al relato de Juan sobre la curación del ciego (Juan 9: 1-12) le siguen una extensa controversia sobre la curación (vers. 13-41) y el discurso teológico de Jesús (10: 1-18). Mientras lees, intenta situarte en la escena. ¿Cómo reaccionarías?

Inmediatamente, se nos plantea una pregunta: ¿quién es el responsable de la ceguera de este hombre? Algunos en aquella época creían que todo sufrimiento era consecuencia directa de las decisiones del individuo. La idea predominante, en cambio, sugería que era culpa de sus padres, pero Jesús rechazó ambas opiniones. El sufrimiento no siempre es el resultado de un pecado en particular cometido por la persona o por sus familiares. Vivimos en un mundo caído, en medio de una guerra cósmica, y al igual que las víctimas civiles en las guerras humanas, a menudo sufrimos a causa de circunstancias que escapan a nuestro control. En este caso, la ceguera del hombre sirvió a otro propósito: reveló el poder de Dios (vers. 3).

Tres frases destacan en Juan 9: 4: «Nos es necesario hacer las obras del que me envió» (RVC). «Nos», «es necesario», «hacer». No es solo Jesús quien debe hacer la obra de su Padre, sino también nosotros. La comisión dada a él también se nos da a nosotros. La noche ciertamente se acerca; no siempre tendremos las oportunidades que tenemos ahora.

Jesús tomó la iniciativa de curar a este hombre. Mezcló tierra con saliva y colocó la mezcla sobre los ojos del ciego. Aunque en el mundo antiguo se creía que la saliva era curativa, el método de Jesús era único. Tal vez la inclusión de la tierra nos remite al relato de la Creación (Génesis 2: 7), destacando la curación como una obra creativa. En cualquier caso, Juan nos dice que Siloé significa «enviado» (vers. 7) y nos recuerda que Jesús fue enviado del Padre. Solo el Enviado de Dios puede quitar la ceguera y el pecado.

La curación provocó una reacción dividida (9: 8-13). Después de algunas preguntas, nos enteramos de que esto ocurrió en sábado. El milagro demuestra que Jesús estaba haciendo la obra de Dios, pero algunos pen-

saron que era un pecador por hacer esa señal en sábado (vers. 16). Los mismos fariseos estaban divididos sobre este punto (vers. 16), así que le pidieron su opinión al que había sido ciego. Él respondió: «[Jesús] es profeta» (vers. 17).

Incluso ante el testimonio del hombre y ante el milagro, los líderes cerraron los ojos a la verdad. Prefirieron permanecer ciegos. Los líderes parecían ser ciegos, buscaban a tientas una salida a su dilema. Vieron el milagro, pero se negaron a creer en Cristo. Esta historia es una advertencia para todos los que se resisten a la convicción. Que de este incidente aprendamos que debemos caminar en la luz, no simplemente mirarla.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tus versículos favoritos de Juan 9 y 10. Escribe los varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlos.

- ✓ ¿Alguna vez cerraste los ojos ante una convicción que Dios te presentó? ¿Qué puedes hacer para evitar esto en el futuro?
- ✓ ¿De qué manera nuestra cultura sigue creyendo que la ceguera, la enfermedad y la pobreza son señales del descontento de Dios, mientras que la salud y la riqueza indican su aprobación?

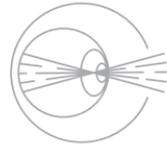
Escríbelo aquí





6ª SEMANA **3**

inTerpreta



Interrogando a los testigos

Debido a que los judíos no querían aceptar lo que veían, llamaron a los padres del ciego. Los padres, si bien confirmaron la identidad de su hijo, se negaron a decir cómo se había producido el milagro (Juan 9: 20-21). Argumentando que su hijo era mayor de edad para testificar, se abstuvieron de responder preguntas (vers. 21). Temiendo a los líderes judíos, los padres esquivaron sus preguntas para que no los expulsaran de la sinagoga (vers. 22-23). A pesar de la asombrosa transformación que había experimentado su hijo, el miedo condicionó su respuesta.

A continuación, la atención y el interrogatorio regresaron al hombre que ahora veía (9: 24-34). La conversación que sigue es de las secciones más dinámicas del capítulo. Los fariseos pretendían coaccionar o humillar al hombre, pero él respondió con argumentos irrefutables. Los acosadores se centraron en la interpretación tradicional de que el pecado está relacionado con acciones específicas, en este caso, con quebrantar el sábado. Al no tener una defensa clara de su posición, recurrieron a la arrogancia y las amenazas (vers. 28, 34). Por lo contrario, el hombre sanado no les siguió «el juego» en el debate de si Jesús era un pecador. Simplemente respondió con la evidencia de su curación; una curación sin precedentes en la historia (vers. 30-32). Esto lo llevó a la conclusión de que su sanador debía venir de Dios (vers. 33). Un acto sin parangón debía de tener su origen en Dios. A pesar de que siempre había sido un mendigo, pronunció un argumento claro y convincente. En este sentido, el hombre funcionaba más como un sabio maestro que los dirigentes religiosos.

Finalmente, Jesús vuelve a entrar en la historia para el desenlace de la misma. De nuevo toma la iniciativa, busca al hombre curado y lo impulsa a una confesión de fe (vers. 35-38). Aunque el hombre no había visto a Jesús, probablemente reconoció la misma voz que le había ordenado lavarse en el estanque. Sin vacilar, declaró su fe y adoró a Cristo (vers. 38). Había pasado de ver a Jesús como su sanador a reconocerlo como su Mesías. Su visión había aumentado de física a espiritual y teológica.

De una parte, vemos una clara confesión de fe, y de la otra, una declaración definitiva de juicio. Esto hace eco del gran tema que fluye a través de todo el cuarto Evangelio: Jesús declaró que había venido para juicio, un juicio que conduce a la vista o a la condenación (vers. 39). Al rechazar a Jesús, los fariseos se condenaron a sí mismos, pues demostraron su incapacidad para ver (vers. 40-41).

El relato nos recuerda el mensaje a Laodicea (ver Apocalipsis 3: 14-22). Los creyentes de allí decían que eran ricos y podían ver, pero lo que con su declaración en realidad demostraban es que eran pobres y ciegos. La afirmación de tener conocimiento espiritual aumenta nuestra responsabilidad. Debemos confesar nuestra ceguera, solicitar el colirio y luego seguir la luz, que aumenta paulatinamente. No debemos vivir con los ojos entreabiertos, siguiendo solo la luz que elegimos. Que el Señor nos conceda un espíritu de humildad y el deseo de escudriñar nuestro corazón para descubrir lo que no somos capaces de ver por nosotros mismos.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

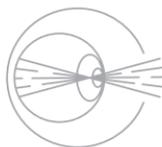
- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿De qué manera podemos ceder a la tentación de permitir que el temor controle cómo y cuándo damos testimonio?

Escríbelo aquí





6ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Qué luz arrojan los siguientes versículos sobre Juan 9 y 10?

Sobre Dios
que permite
la enfermedad

Job 1-2

Job 42: 7

Sobre curar
a los ciegos

Isaías 29: 18

Isaías 35: 5

Isaías 42: 7

Sobre el verdadero
Pastor

Salmo 23: 1-4

Ezequiel 34: 11-16

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Juan 9 y 10?

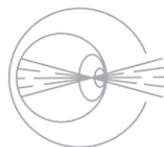
Escríbelo aquí





6ª SEMANA **5**

inVita



El buen Pastor

A pesar de la división del capítulo, las palabras de Jesús siguen la misma línea de pensamiento de la parte final del capítulo 9; es decir, Juan 10: 1-21 ofrece un comentario sobre la controvertida curación. Jesús se contrapone a los maestros ciegos del pueblo. Introduce una nueva metáfora, conocida por la multitud. Ya se había comparado a sí mismo con el agua (Juan 4: 13-14; 7: 37-38) y la luz (8: 12), y aquí recurrió a una imagen pacífica que transmite la estrecha relación entre él y los creyentes: un rebaño de ovejas y su pastor. Las ovejas reconocen al verdadero pastor y confían en su voz. Cuando las ovejas se pierden o vagan, el pastor las guía con ternura de vuelta a caminos seguros. Al hacer hincapié en el cuidado y en el liderazgo del verdadero pastor, Jesús reveló cómo es el Padre y mostró indirectamente la diferencia entre su obra y la de los fariseos (10: 1-6).

Obviamente, el pastoreo era una ocupación común en la época de Jesús. Sin duda, la imagen habría resonado entre sus oyentes. Con todo, la metáfora tiene otra aplicación que es importante comprender. El Antiguo Testamento utilizaba con frecuencia el mismo simbolismo. Los reyes infieles de Israel eran comparados con malos pastores que se aprovechaban de sus rebaños. Los profetas prometían que, con el tiempo, Dios actuaría y traería un Pastor verdadero (ver Ezequiel 34: 1-31). Una vez más, Juan resaltó magistralmente que los que deberían haber entendido no captaron el significado de las palabras de Jesús (Juan 10: 6). Eran ciegos, pero se consideraban pastores de Dios, no ladrones. No obstante, su comportamiento los traicionó, al igual que el comportamiento de Jesús reveló su papel como el verdadero Pastor.

A continuación, Jesús presentó una vez más la metáfora del «Yo soy» con distintos matices: él es la Puerta, o el Portal (vers. 7-9). La puerta controla el acceso a las ovejas y es el medio para llegar al pasto. Como puerta, Jesús sirve de protector a las ovejas y funciona como su camino para alcanzar el alimento. Este concepto está en armonía con su misión (vers. 9-10). También es el buen Pastor (vers. 11). Como Pastor, tiene una relación íntima con las ovejas (vers. 11-18). Esto identifica firmemente a Jesús como el pastor prometido que fue predicho en Ezequiel 34: 15.

La autorrevelación de Jesús dio lugar a diferentes respuestas. Sus oyentes se adentraron más en la luz o más en las tinieblas (Juan 10: 19-21; 7: 43; 9: 16; 12: 35). Jesús anhelaba atraer a sus oyentes a su redil y conducirlos a una vida abundante (10: 10), pero no quería empujar ni obligar a nadie a seguirle. Hoy sigue llamando a todos los que escuchan su voz para que vengan y le sigan. El buen Pastor se responsabiliza de todos los que responden a su voz. Él guía pacientemente y protege con determinación a todos los que se colocan bajo su tierno cuidado. Llega incluso a dar su propia vida por sus ovejas (vers. 11). Él nos da todas las razones para confiar en él como el buen Pastor que siempre tiene en cuenta nuestros mejores intereses.

Medita nuevamente en Juan 9–10 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿Qué diferencias y semejanzas hay entre los pastores verdaderos y los falsos? Piensa en las implicaciones que tienen en relación con Dios como nuestro Pastor.
- ✓ ¿De qué manera Juan 9 ilustra la razón de que, ante la alegoría del verdadero Pastor, Jesús haya sido aceptado por unos y rechazado por otros?

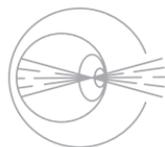
Escríbelo aquí





6ª SEMANA **6**

imPlícate



Un gran pecador

«**S**e creía generalmente entre los judíos que el pecado era castigado en esta vida. Se consideraba que cada aflicción era castigo de alguna falta cometida. [...] Es verdad que todo sufrimiento es resultado de la transgresión de la ley de Dios, pero esta verdad había sido falseada. Satanás, el autor del pecado y de todos sus resultados, había inducido a los hombres a considerar la enfermedad y la muerte como procedentes de Dios, como un castigo arbitrariamente infligido por causa del pecado. Por lo tanto, aquel a quien le sobrevinía una gran aflicción o calamidad debía soportar la carga adicional de ser considerado un gran pecador. Así estaba preparado el camino para que los judíos rechazaran a Jesús». — ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 51, p. 445

«El dilema en el cual fueron puestos los fariseos, sus dudas y prejuicios, su incredulidad en los hechos del caso, fueron revelados a la multitud, especialmente al pueblo común. Jesús había realizado frecuentemente sus milagros en plena calle, y sus obras servían siempre para aliviar el sufrimiento. La pregunta que estaba en muchas mentes era: “¿Haría Dios esas obras poderosas rechazando un impostor como afirmaban los fariseos que era Jesús?”. La discusión se había vuelto encarnizada por ambas partes». — *Ibid.*, p. 447

«Los fariseos no comprendían que estaban tratando más que con un hombre inculto que había nacido ciego; no conocían a Aquel con quien estaban en controversia. La luz divina brillaba en las cámaras del alma del ciego. Mientras aquellos hipócritas procuraban hacerle descreído, Dios le ayudó a demostrar, por el vigor y la agudeza de sus respuestas, que no había de ser entrampado». — *Ibid.*

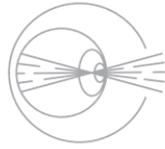
«Aunque ascendió a la presencia de Dios y comparte el trono del universo, Jesús no ha perdido nada de su naturaleza compasiva. Hoy el mismo tierno y simpatizante corazón está abierto a todos los pesares de la humanidad. Hoy las manos que fueron horadadas se extienden para bendecir abundantemente a su pueblo que está en el mundo. “No perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano.” El alma que se ha entregado a Cristo es más preciosa a sus ojos que el mundo entero. El Salvador habría pasado por la agonía del Calvario para que uno solo pudiera salvarse en su reino. Nunca abandona a un alma por la cual murió. A menos que sus seguidores escojan abandonarle, él los sostendrá siempre». — *Ibid.*, p. 455

«Hay en muchos de los jóvenes que profesan creer en la verdad una vanidad y descuido que los vuelve imprudentes. [...] Estas personas no andan en el amor de Dios, sino que son frías y sin vida, sin dar fruto para su gloria. Son pobres, ciegos, miserables, desnudos; sin embargo, tienen mucha autocomplacencia y se lisonjean de que son ricos y que incrementan sus bienes, además de que no tienen necesidad de nada». — ELENA G. DE WHITE, *Manuscrito 6*, 1878



6ª SEMANA 7

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas. Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **Una vez más, Jesús curó en sábado. ¿Crees que fue una provocación deliberada, o que hubo otro motivo?**
- ☞ **Explica la transformación que ha hecho de un mendigo alguien lo suficientemente elocuente como para enfrentarse a los líderes religiosos.**
- ☞ **¿A quién incluirías en las «otras ovejas» de Jesús que deben ser reunidas en el redil? (Juan 10: 16; 11: 52; Isaías 56: 8.) ¿De qué rebaño formas parte?**
- ☞ **Jesús dijo que había venido a traer vida abundante y alegría (Juan 10: 10). ¿Has experimentado esto en tu vida? ¿Qué puedes hacer para aumentar tu «alegría en el Señor»? (Nehemías 8: 10).**
- ☞ **¿Qué significa alegrarse en el Señor? ¿Cómo se manifiesta esto en el día a día?**
- ☞ **¿Cuál es tu mayor obstáculo para reconocer tus puntos ciegos espirituales?**
- ☞ **¿Qué podemos malinterpretar hoy que nos lleve a rechazar a Jesús?**
- ☞ **Escribe una lista de preguntas que te gustaría debatir con tu grupo de estudio.**
- ☞ **El Evangelio de Juan dice con frecuencia que Jesús dio su vida gratuitamente (3: 14; 6: 51; 10: 11). ¿Cómo encaja esto con el concepto de que es el Padre quien dio a su Hijo?**
- ☞ **Sitúate en la escena de Juan 9: 8-34. Piensa en las emociones, la perplejidad y la alegría que se expresan. ¿Cómo imaginas que responderías?**
- ☞ **Tómate un momento para orar de manera reflexiva. Medita en Juan 10: 25-30. ¿Qué partes de este pasaje son significativas para ti?**